Iglesia Nueva Apostólica
en España

Ver con los ojos del amor

22.11.2026

Dios nos conoce y nos ama, incluso cuando nuestro entendimiento es incompleto. En Zurich-Seebach (Suiza), el Apóstol Mayor Helge Mutschler animó a ver al prójimo con los ojos de Dios. La esperanza en la venida de Cristo y en la Nueva Creación ofrece consuelo y confianza más allá de la muerte.



Dios conoce y ama a las personas, y esta certeza debería influir en cómo miramos al prójimo. Este mensaje estuvo en el centro del servicio divino que el Apóstol Mayor Helge Mutschler celebró con la comunidad de la iglesia en Zúrich-Seebach (Suiza) el 22 de noviembre de 2026. El acto se transmitió a toda la región apostólica de Suiza.

El último domingo del año eclesiástico, el Apóstol Mayor centró su atención en la nueva creación y su significado para la vida actual. La base de su prédica fue la palabra de la Biblia de 1 Corintios 13,12:

"Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido"

Conocimiento limitado – amor confiable

El Apóstol Mayor explicó la imagen del espejo antiguo: en aquel entonces, las superficies de metal pulido solo reflejaban una imagen poco clara. De igual manera, el conocimiento humano sigue siendo limitado: en la comprensión del obrar de Dios, en la mirada hacia el prójimo y en la evaluación de nuestras propias acciones. La enfermedad, la pérdida de seres queridos y las oraciones sin respuesta pueden generar preguntas dolorosas. Tampoco siempre es evidente el valor de las oraciones y del trabajo del cuidado de las almas.

Sin embargo, Dios no deja a las personas sin orientación. En Jesucristo ha revelado su amor: en su atención a los niños, enfermos y marginados y especialmente en su comportamiento en la cruz. También en la palabra proclamada y en la Santa Cena se puede experimentar la cercanía de Dios.

Al limitado entendimiento humano, el Apóstol Mayor le contrapuso una certeza reconfortante: Dios ya conoce al ser humano por completo, y enfatizó: "Aunque a menudo sientas que los demás te malentienden totalmente, Dios te conoce perfectamente." Este conocimiento significa más que saber; incluye amor, cercanía y relación. Dios ve tanto lo bueno como las debilidades. Por eso, nadie necesita esconderse de Él. Quien se sabe aceptado de esta manera, puede aprender a mirar al prójimo con ojos llenos de amor y a tratarlo con esperanza.

La perspectiva de la Nueva Creación no es por eso solo un consuelo por un futuro lejano. Toca el anhelo de ser comprendido y aceptado y de ver a Dios algún día sin velo. En este sentido, el Apóstol Mayor afirmó: “Jesucristo volverá. Esa es nuestra gran esperanza.” Su regreso está ligado a la esperanza de una comunión eterna con él. El plan de salvación de Dios encuentra su cumplimiento en la Nueva Creación, donde el sufrimiento, la muerte y las lágrimas serán superados.

Tres aportaciones adicionales a la prédica

El Apóstol de Distrito Peter Schulte (Pacífico Occidental) destacó que la fe en Jesucristo también incluye la expectativa de su regreso. El Espíritu Santo ayuda a reconocer a Cristo con mayor claridad, a ser más parecido a él y a tratar al prójimo como a una persona igualmente amada por Dios.

El Apóstol de Distrito Élie Tatien Mukinda (RD Congo-Oeste) animó a vivir con fe y a dejar que la Nueva Creación crezca en nuestro interior. La transformación aún no está completa; algún día también se revelará dónde las personas, al acercarse a su prójimo, han servido a Cristo.

El Apóstol de Distrito Stefan Pöschel (Alemania Occidental) explicó que los apóstoles, junto con el Apóstol Mayor, buscaban una comprensión cada vez más clara de la voluntad divina: el conocimiento gradual no significa que sea incorrecto. La mirada amorosa de Dios hacia cada individuo brinda al mismo tiempo consuelo y confianza, incluso frente a nuestras propias debilidades.

Comunidad más allá de la muerte

Para prepararse para la Santa Cena, el Apóstol Mayor expresó el deseo de que la celebración pudiera dar un adelanto de la futura gloria: consuelo en el duelo, alivio de los dolores internos y fuerza para mirar a los demás con reconciliación.

También se administró la Santa Cena a los difuntos. Los apóstoles de distrito Edy Isnugroho y Joseph Opemba Ekhuya la recibieron en su nombre. Con referencia a 1 Tesalonicenses 4,15–17, el Apóstol Mayor recordó la esperanza de volver a encontrarse en la venida de Cristo y la comunión de los vivos y los que en el más allá esperan a Cristo.

Antes del Servicio Divino se había llevado a cabo una asamblea internacional de apóstoles de distrito. Todos los apóstoles de distrito y sus asistentes se reunieron y celebraron el Servicio Divino junto con la comunidad en Zúrich-Seebach (Suiza).


















